



LOS INTERCESORES

VELAD Y ORAD

FEB-MAR
ABRIL
2019



TIEMPO DE ENCUENTRO CON EL ROSTRO DE CRISTO

Tiempo de preguntarnos qué morirá y resucitará en nosotros.

Tiempo de reconocer la humildad del Dios de la Misericordia.

Tiempo de pensar que nuestro servicio debe ser concreto, humilde, hecho en el silencio y escondido.

Tiempo de reconocer que la Eucaristía es el mismo Cristo que se entrega en cuerpo y alma.

Tiempo de mirar cuantos pies hay que lavar y cuantas cadenas hay que romper.

Tiempo de vivir nuestras noches de Getsemaní con claridad y fortaleza.

Tiempo de reconocer que en el madero de la cruz, está escrito nuestro nombre.

Tiempo de mirar a las periferias de los refugiados, cristianos perseguidos, hambrientos, enfermos y solos.

Tiempo de saber que nuestra Madre lleva en el corazón todos nuestros sufrimientos y aunque guarda silencio y espera, sabe que el Amor no puede morir.

Tiempo de sentir que en la noche de la Luz, en la noche de la Vida, Cristo ha resucitado, y la tierra se ha llenado de gozo y alegría.



ensespana



@ENS_Espana

EQUIPOS DE NUESTRA SEÑORA



CARTA A LOS INTERCESORES

Queridos amigos Intercesores:

Maquetando las páginas de este boletín que recoge las reflexiones e intenciones de estos meses, nos hacemos eco en los medios de comunicación: ¡la catedral de París, Notre Dame, está ardiendo!. Verdaderamente nada que sale de la mano del hombre es eterno, por muy majestuoso y valioso que sea. Se tardó dos siglos en terminar este templo dedicado a Nuestra Señora y en una tarde de fuego, se ha destruído su cubierta y gran parte de su belleza. Sólo lo que sale de Dios puede perdurar hasta la eternidad. Sólo el Amor que Dios tiene por nosotros, sus frágiles y débiles hijos, se mantiene por los siglos de los siglos.

Pero este acontecimiento tan triste es también una oportunidad de volver la mirada hacia Dios, como lo hicieron muchos de los que se encontraban cerca de la catedral en llamas y que espontáneamente empezaron a rezar cantando a la Virgen. Todos ellos se convirtieron en intercesores de tantas necesidades, de tantas esperanzas e ilusiones depositadas ante los pies de nuestra Madre.

Nos preguntábamos en casa: ¿qué hacemos nosotros ante los incendios que surgen en nuestro día a día y que amenazan con destruirnos?

¿Qué hacemos con el peor de los fuegos que es no ser capaz de amar a los que tenemos a nuestro lado, y vivir desde el rencor, la insatisfacción, la indiferencia, la envidia...?

No es fácil responder con sinceridad y desde la verdad a estas preguntas, y menos aún responder con serenidad y templanza ante estas dificultades que nos desbordan, nos hacen daño y nos paralizan.



LOS INTERCESORES

VELAD Y ORAD

Hoy, Viernes Santo os proponemos que miréis esas cruces con amor y aunque no terminemos de entenderlas, de encontrar una respuesta, de hallar la solución definitiva, observemos la Cruz Gloriosa de Cristo. Una cruz que se transforma en vida y una vida en abundancia.

¡Qué Cristo Resucitado, fuente de paz y vida en plenitud, transforme nuestras tibias brasas en un intenso fuego de amor hacia Dios y todos los que nos rodean!

Un abrazo en el Señor: Urbano y María Ángeles

Estos meses hemos recibido muy pocas peticiones, estad atentos a las necesidades de vuestra familia, amigos, comunidades y enviad vuestras intenciones a:

intercesores@equiposens.org

*Urbano Díaz Gallardo y María Ángeles Valdés Fernández
C/ Algorta nº 19 - Portal A - 1ºB - 28019 Madrid
Tfnos: 91 471 89 59 - 675 353 768 - 695 496 900*





REFLEXIÓN 1

Mensaje del Papa Francisco

Cuaresma 2019

“La creación, expectante, está aguardando
la manifestación de los hijos de Dios”

(Rm 8,19)

La Cuaresma es signo sacramental de conversión, es una llamada a los cristianos a encarnar más intensa y concretamente el misterio pascual en su vida personal, familiar y social, en particular, mediante el ayuno, la oración y la limosna.

Ayunar, o sea aprender a cambiar nuestra actitud con los demás y con las criaturas: de la tentación de “devorarlo” todo, para saciar nuestra avidez, a la capacidad de sufrir por amor, que puede colmar el vacío de nuestro corazón.

Orar para saber renunciar a la idolatría y a la autosuficiencia de nuestro yo, y declararnos necesitados del Señor y de su misericordia.

Dar limosna para salir de la necesidad de vivir y acumularlo todo para nosotros mismos, creyendo que así nos aseguramos un futuro que no nos pertenece. Y volver a encontrar así la alegría del proyecto que Dios ha puesto en la creación y en nuestro corazón, es decir amarle, amar a nuestros hermanos y al mundo entero, y encontrar en este amor la verdadera felicidad.

Queridos hermanos y hermanas, la “Cuaresma” del Hijo de Dios fue un entrar en el desierto de la creación para hacer que volviese a ser aquel jardín de la comunión con Dios que era antes del pecado original (cf. Mc 1,12-13; Is 51,3).



LOS INTERCESORES

VELAD Y ORAD

Que nuestra Cuaresma suponga recorrer ese mismo camino, para llevar también la esperanza de Cristo a la creación, que «será liberada de la esclavitud de la corrupción para entrar en la gloriosa libertad de los hijos de Dios» (Rm 8,21). No dejemos transcurrir en vano este tiempo favorable. Pidamos a Dios que nos ayude a emprender un camino de verdadera conversión.

Abandonemos el egoísmo, la mirada fija en nosotros mismos, y dirijámonos a la Pascua de Jesús; hagámonos prójimos de nuestros hermanos y hermanas que pasan dificultades, compartiendo con ellos nuestros bienes espirituales y materiales. Así, acogiendo en lo concreto de nuestra vida la victoria de Cristo sobre el pecado y la muerte, atraeremos su fuerza transformadora también sobre la creación.

Ya en el final de la catequesis, el Santo Padre compartió con los presentes una costumbre de su país y de varios países: “cuando el día de Pascua se oyen las campanas, las mamás, las abuelas, llevan a los niños a lavarse los ojos con agua, con el agua de la vida, como signo para poder ver las cosas de Jesús, las cosas nuevas”.

“Dejémonos, en esta Pascua, lavarnos el alma, lavarnos los ojos del alma, para ver las cosas bellas y hacer cosas bellas. ¡Esto es maravilloso”. “Es un signo de cómo ver a Jesús Resucitado”.





INTENCIONES DEL PAPA FRANCISCO

*INTENCIONES DE ORACION DEL SANTO PADRE CONFÍADAS
A SU RED MUNDIAL DE ORACION,
(APOSTOLADO DE LA ORACIÓN)
PARA EL AÑO 2019*

ABRIL;

Universal: Universal: Por los médicos y el personal humanitario presente en zonas de guerra, que arriesgan su propia vida para salvar la de los otros.

MAYO:

Por la evangelización: Para que, mediante el esfuerzo de sus propios miembros, la Iglesia en África sea fermento de unidad entre los pueblos, signo de esperanza para este continente.



INTENCIONES DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA

*INTENCIONES DE LA CEE
POR LAS QUE REZA
EL APOSTOLADO DE LA ORACIÓN
PARA EL AÑO 2019*



ABRIL:

Por los niños y adultos que reciben los sacramentos de la Iniciación cristiana, para que sean miembros vivos de la Iglesia y colaboradores activos de su misión.

MAYO:

Por las familias cristianas, para que sean auténticas iglesias domésticas donde se viva y transmita el Evangelio de Jesucristo, y por los Laicos, para que santifiquen fielmente el orden temporal.



PETICIONES DE INTERCESIÓN

Transcribimos íntegramente la petición de Ana Quilis:

Pido su oración por mi hijo Manel, tiene 11 años, pero está con un comportamiento adolescente y negativo, cerrado en su mundo, con muy mala respuesta en casa.

Oren para que, nosotros, los padres, podamos encaminarle correctamente, transmitirle la fe, ofrecer los caminos adecuados para su buen desarrollo y transmitirle confianza.

Para que tenga interés en los estudios y pueda dejar de lado, las maquinitas, que lo han absorbido y pueda exteriorizar todo lo que le pasa, para que pueda canalizar la rabia con la que vive y empezar a vivir con todas sus virtudes de buen humor, buen compañero, amigable, sencillo y con humildad.

Pidan por su hermana, Mar, para que siga en el camino de Jesús y tenga buenos estudios y buenas amistades. Confío.

Pidamos al Señor por Javier, que fue sometido a una delicada intervención quirúrgica para eliminar una infección causada por otra operación anterior. Qué Dios nuestro Padre, permita que su recuperación sea pronta y satisfactoria.

Pidamos al Señor por el hermano de un miembro de equipos que está luchando contra un cáncer, por Maribel Borrego y Carmencita que se encuentran en la misma situación. Qué el Señor les otorgue fortaleza a ellos y a su familia.

Pidamos al Señor por el padre y hermano de un ex - equipista de Illescas que se encuentran en un estado de salud muy delicado y posiblemente en la recta final de su vida. Confían plenamente en el poder y la fuerza de la oración. Ponemos a ellos y a su familia bajo el amparo de Nuestra Madre, para aceptar la voluntad del Padre Dios.

Pidamos al Señor por un padre de familia con tres hijos, que ha fallecido recientemente en un accidente de moto. Qué puedan sentir desde el cielo su ayuda e intercesión y asuman la tribulación con esperanza y consuelo.

Pidamos por Doris y C, jóvenes, que están sufriendo una situación de desesperanza vital y búsqueda de sentido y afecto, por caminos de extravío y adicciones. Qué la Madre de la Esperanza, recoja su dolor y se los presente al Dios de la Misericordia para que pueda encaminarlas hacia el camino del bien y la felicidad plena.



LOS INTERCESORES

VELAD Y ORAD

PETICIONES DE INTERCESIÓN

Pidamos al Señor por los sacerdotes, para que sientan que son el rostro más visible de Cristo, sean fieles a su misión y evangelicen con esperanza y misericordia.

Demos gracias a Dios por Maribel, que ha pasado de este mundo a la casa del Padre. Su vida fue un ejemplo de aceptación, alegría y serenidad ante la dura enfermedad que hubo de asumir en este último año. Supo en todo momento, el sentido de su sufrimiento y lo ofreció con el convencimiento de saberse amada profundamente por Dios. Su esposo, Paco y sus hijos, Marcos y Luis, han vivido esta pérdida sabiendo que se encontrarán con ella nuevamente en la vida que no pasa, en la vida eterna donde la felicidad será plena.

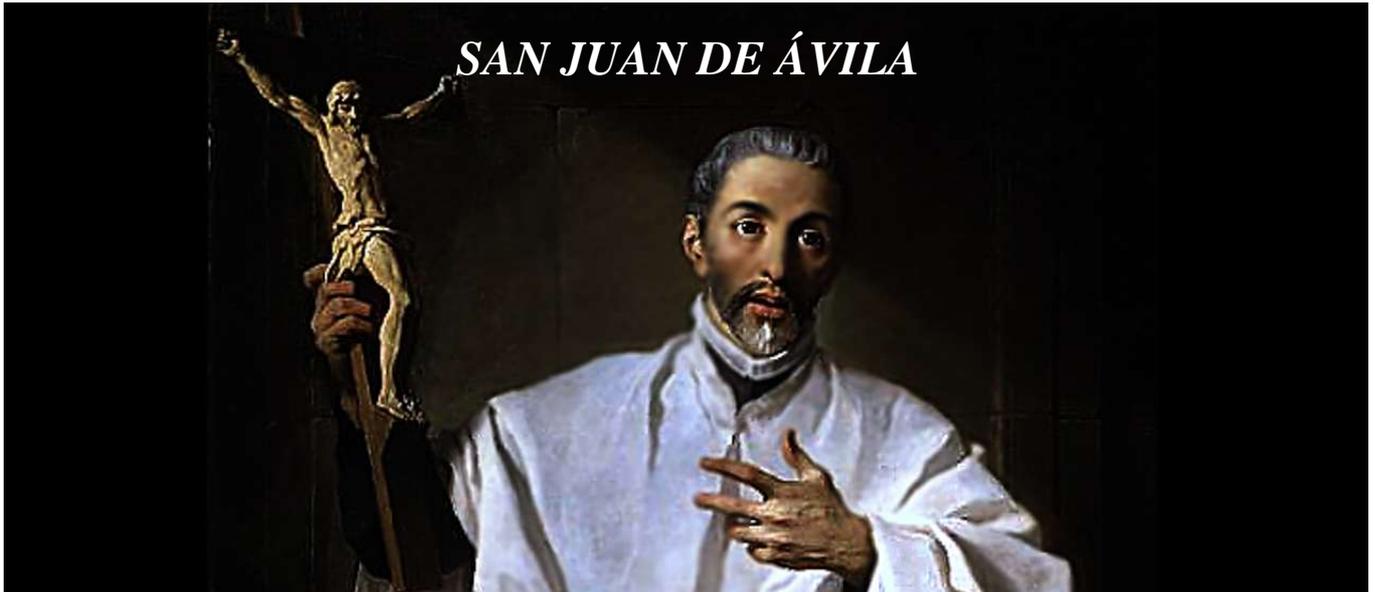
Peticiones de meses anteriores:

Por Sacri; matrimonio con dificultades; hermano miembro de equipo; Marcos; niño de seis años de Alcalá; hermano de Olga y Paco; cuñado de Pedro Pablo y María Ángeles; Lola Jurado; Bibi y familia; Pepe; nuera de Carmen Silla; Polo; Martín; Elena; Javier; D. Juan y Carmen.





DESDE LA INTIMIDAD CON MARÍA



San Juan de Ávila nació el 6 de enero de 1499 (o 1500) en Almodóvar del Campo (Ciudad Real), de una familia profundamente cristiana. Sus padres, supieron dar al niño una formación cristiana de sacrificio y amor al prójimo. Son conocidas las escenas de entregar su sayo nuevo a un niño pobre, sus prolongados ratos de oración, sus sacrificios, su devoción eucarística y mariana.

Probablemente en 1513 comenzó a estudiar leyes en Salamanca, de donde volvería después de cuatro años para llevar una vida retirada en Almodóvar. Esta nueva etapa en casa de sus padres, viviendo una vida de oración y penitencia, durará hasta 1520, pues aconsejado por un religioso franciscano, marchará a estudiar artes y teología a Alcalá de Henares (1520-1526).

Durante sus estudios en Alcalá, murieron sus padres. Juan fue ordenado sacerdote en 1526, y quiso venerar la memoria de sus padres celebrando su Primera Misa en Almodóvar del Campo. Después vendió todos los bienes que le habían dejado sus padres, los repartió a los pobres, y se dedicó enteramente a la evangelización, empezando por su mismo pueblo.

Un año después, se ofreció como misionero al nuevo obispo de Tlascala (Nueva España). La amistad y convivencia con Fernando de Contreras, fueron posiblemente las que motivaron el cambio de las ansias misioneras de Juan de Ávila. El P. Contreras habló con el arzobispo de Sevilla, y éste le ordenó a Juan que se quedara en las 'Indias' del mediodía español. El mismo arzobispo quiso conocer personalmente la valía del nuevo sacerdote y le mandó predicar en su presencia. Durante algún tiempo continuó el ministerio juntamente con Fernando de Contreras. Pronto se dirigió a predicar y ejercer el ministerio en Écija (Sevilla). Su predicación se extendió por Andalucía.



LOS INTERCESORES

VELAD Y ORAD

Pero su presencia en Écija pronto le va a acarrear las enemistades y la persecución. El primer incidente ocurrió cuando un comisario de bulas impidió la predicación de Juan para poder predicar él la bula de la que era comisario. El auditorio, sin embargo, dejó al bulero solo en la iglesia principal y fue a escuchar a Juan de Ávila en otra iglesia. Después del suceso, el comisario de bulas, en plena calle, propinó una bofetada a Juan. Éste se arrodilló y dijo humildemente: <<emparéjeme esta otra mejilla, que más merezco por mis pecados>>. Este hecho y las envidias de algunos eclesiásticos, llevaron precisamente a los clérigos a denunciar a San Juan de Ávila ante la Inquisición sevillana en 1531.

En todas las ciudades por donde pasaba, Juan de Ávila procuraba dejar la fundación de algún colegio o centro de formación y estudio. Sin duda, la fundación más celebre fue la Universidad de Baeza (Jaén). La línea de actuación que allí impuso era común a todos sus colegios, como puede verse plasmada en los Memoriales al Concilio de Trento, donde pide la creación de seminarios, para una verdadera reforma de la Iglesia y del clero.

Desde 1511 Juan de Ávila se sintió enfermo. Gastado en un ministerio duro, sintió fuertes molestias que le obligaron a residir definitivamente en Montilla desde 1554 hasta su muerte.

Su enfermedad la ofreció para inmolarse por la Iglesia, a la que siempre había servido con desinterés. Cuando arreciaba más la enfermedad, oraba así: “Señor, habeos conmigo como el herrero: con una mano me tened, y con otra dadme con el martillo”.

El retiro de Montilla le dio la posibilidad de escribir con calma sus cartas, la edición definitiva del Audi, Filia, sus sermones y tratados, los Memoriales al Concilio de Trento, las Advertencias al Concilio de Toledo y otros escritos menores. Se puede decir que Juan de Ávila inicia con sus escritos la mística española del Siglo de oro.

La estancia definitiva en Montilla fue especialmente fructífera. Dejó una huella imborrable en los sacerdotes de la ciudad. En una de sus últimas celebraciones de la misa le habló un hermoso crucifijo que él veneraba: “perdonados te son tus pecados”.

Manifestó el deseo de que su cuerpo fuera enterrado en la iglesia de los jesuitas, pues a los que tanto había querido en vida, quiso dejarles su cuerpo en muerte. Quiso recibir la Unción con plena conciencia. Invocó a la Virgen con el Recordare, Virgo Mater... Y una de sus últimas palabras mirando el crucifijo, fue “ya no tengo pena de este negocio”. Era el 10 de mayo de 1569.



LOS INTERCESORES

VELAD Y ORAD

A continuación extractamos un texto de oración de intercesión de San Juan de Ávila dirigido a la Virgen María.

ORACIÓN

"Haced Vos, Señora, que alcancemos lo que a Dios pedimos; y cuando algún servicio os ofreciéremos, recibidlo de buena gana; dadnos lo que os rogamos; excusad lo que tememos, porque después de Dios Vos sois esperanza única de los pecadores, y por Vos esperamos el perdón de nuestros pecados y el favor para todo bien, y en Vos está la esperanza de los galardones que en el Cielo esperamos.

¡Oh Madre santa y santísima! Socorred, Señora, a los miserables, confortad a los flacos de corazón, consolad y regalad a los llorosos, orad por el pueblo, interceded por el devoto linaje de las mujeres. Todos, Señora, chicos y grandes, que celebraren vuestra santísima festividad, y de Vos se acordaren y de corazón os llamaren, sientan vuestro socorro y alivio, alcanzando lo que os pidieren.

¡Oh bendita, que hallaste gracia, engendradora de la vida, Madre de la salud!, humildemente te suplicamos que por ti nos reciba el que por tí fue dado a nosotros. Excuse tu santidad e integridad acerca de Él las culpas de nuestra corrupción; y tu humildad, agradable a Dios, nos alcance perdón de nuestra soberbia; tu copiosa caridad cobije la muchedumbre de nuestros pecados, y tu gloriosa fecundidad nos haga a nosotros fecundos de merecimientos. Señora nuestra, medianera nuestra, reconcílianos con tu Hijo bendito, alcánzanos de Él gracia para que, salidos de este destierro, nos lleve donde gocemos de su santísima gloria."

Joan
Jeamh